

EL ECO DE LA FUSION

Periódico republicano bisemanal

AÑO VI.

Precios de suscripción

En Tortosa, al mes. 0'50
Fuera, semestre. 3'00
Anuncios comunicados á precios convencio-
nales.—1'º adelantado.

Tortosa 4 Enero 1903

Puntos de suscripción

En la Redacción y Administración, Calle de Be-
renguer, esquina á la de la Estación, piso 2'º.
 Toda la correspondencia al Director. No se de-
 vuelven los originales aunque no se publiquen.

NÚM. 2

3 DE ENERO

Aniversario de aquel día en que las botas de un soldado hollaron la soberanía de la Nación representada en las Cortes Constituyentes de 1873, creemos oportuna la reproducción de parte del discurso pronunciado en aquella memorable noche por el jefe de la democracia histórica, por nuestro gran Maestro, con cuyo discurso sentó sobre sólida base el porvenir de la futura República española.

«El Sr. Presidente del Poder ejecutivo (Castelar): Señores diputados, hora es ya de que resolvamos esta crisis: á las alturas en que nos encontramos, en esta hora avanzada, opresa la Cámara del sueño y oprimido yo mismo de la inquietud que me inspira mi tremenda responsabilidad ya que ahora soy árbitro del tiempo, seré breve y me defenderé brevemente para que no se crea jamás que al defenderme á mi mismo defiendo, señores diputados, mi poder. El poder que acepté casi impuesto; el poder que he mantenido vigorosamente en mis manos; el poder que no entrego á ningún factor nuevo ni desconocido, sino que entrego íntegro, total sin mengua, á esta Cámara, á una Cámara completamente republicana. (*Muy bien.*)...»

«Sin embargo, yo tengo que decir una cosa, yo no he sido nunca sospechoso al partido republicano en la oposición y en la desgracia; le soy sospechoso cuando el partido republicano tiene el poder, cuando es el árbitro de la fortuna, de los tesoros de la Nación; cuando reparto todos los honores; y si aquí soy sospechoso, es porque le digo que él solo no puede salvar la República; es porque le digo que está hondamente dividido y perturbado; es porque le digo la verdad, como se la dije á los reyes, y porque le digo que él no gobernará como no condene enérgicamente y para siempre (*Señalando los bancos de la extrema izquierda*) á esa demagogia. (*Aplausos.*) ¡Cómo! ¿Quién se extraña, quién tiene derecho á extrañarse de que yo represente en el partido republicano el elemento conservador? ¿Pues qué yo no he sido toda mi vida del elemento conservador por excelencia del partido republicano? ¿Pues qué yo he vacilado ni un momento en esto? ¿Ha tenido este carácter mio ni un solo día de eclipse? Veintidos años tenía; ni un solo día de eclipse? Veintidos años tenía; luchas se empeñaban entre *La Discusión* y *La*

Soberanía Nacional. ¿Con quién estaba yo? Con el más moderado de aquellos periódicos, con *La Discusión*. Vino más tarde la lucha que ahora nos divide; la lucha que ahora también nos separa, porque yo he sido siempre sospechoso á una parte del partido republicano, que no comparte mis ideas individualistas; y en aquella discusión, y en aquel gran debate, mientras unos republicanos se encontraban de parte de la utopía socialista, y prometían no sé qué edenes que no han podido traer á la tierra, á pesar de haber estado en el gobierno, yo me encontraba liberal individualista defendiendo la propiedad, eminentemente conservadora....»

«Por consecuencia me encuentro hoy casi en la misma situación en que me encontraba antes de la revolución de Septiembre; yo, por la coalición; los que ahora me combaten por el aislamiento. Con vuestro aislamiento os habríais consumido en vuestras cátedras, en vuestros periódicos y en vuestras academias; con mi coalición han venido la libertad, la democracia y la República. (*Muy bien, aplausos.*)...»

«Y, señores diputados, vino la República, no traída por los republicanos, que no tienen derecho á llamarse fundadores de la República; ninguno de ellos tienen ese derecho; la República la trajeron los radicales; la República es la obra de los radicales ¡Ah! yo podría perder todas las memorias, pero no perdería nunca la memoria que está en el corazón; la memoria del agradecimiento. (*Bien, muy bien.*)...»

Así es, señores diputados, que yo entré á formar parte, con gran satisfacción, de un ministerio en que había elementos radicales; y la noche triste, la más triste de la República, la del 24 de Febrero, en que aquella coalición se rompió, yo le dije á la mayoría republicana con toda la sinceridad de mi carácter, con toda la vehemencia de mi palabra: yo le dije al abismo á que se arrastraba y á que se arrastraba á la República. Y ya estamos en el fondo de ese abismo. Yo le dije que teníamos pocos hombres que pudieran representar grandes agrupaciones; que estos hombres se gastarían muy pronto, que el poder los había de desacreditar injustamente uno á uno, y que el día en que murieran de estos hombres tres ó cuatro, como los pueblos latinos aman todavía las personificaciones antes que las ideas, el día en que tres ó cuatro de esos hombres estuviesen imposibilitados ó desacreditados, moriría con ellos la República. Pues ya estamos desacreditados todos (*Varios señores diputados: No, no. Otros: Si, si*), todos sin excep-

ción. Meceos, meceos en vuestras ilusiones: somos más impopulares que los conservadores, más que los moderados y más que los radicales. ¿No veis que nuestra impopularidad está más reciente? ¿No veis que nuestros errores se tocan más de cerca? Por consecuencia, ¿qué va á pasar á esta República, que ha consumido sus dinastías de pensadores, sus dinastías de filósofos, sus dinastías de economistas, sus dinastías de oradores? ¿Qué le va pasar mañana? ¿Dónde está el sucesor? ¿Dónde está el hombre que va á llevar sobre sus hombros la pesada carga de este monte Atlante, que se llama la República?

Es muy fácil hablar de que no se aceptará el poder, de que la conciencia le impide, de que grandes compromisos obstan para apoyar á un gobierno; pero bien, después de dicho todo esto, cuando ese gobierno cae, cuando no hay quien le sustituya, cuando se va á encontrar la autoridad huérfana, cuando de esta Cámara apenas puede salir ningún ministerio viable, ninguno que pueda existir ocho días, abierta la Cámara homogénea, republicanísima y federalísima intransigente; cuando todo esto pasa, decidme: ¿Qué doctor Dulcamara tenéis, filósofos sin realidad en la vida, para remediar los males que nos rodean? (*Grandes aplausos.*) Si vosotros tenéis alguno, yo lo acepto ahora mismo: Derribar un gobierno es facilísimo; la dificultad está en reemplazarlo. Por eso esquivaba yo tanto las crisis ministeriales.

Pues que, ¿por ventura he dejado yo de apoyar á ninguno de los hombres del partido republicano? Yo apoyé al Sr. Figueras hasta el último momento, y no me fui mil veces de su Ministerio, porque él no quiso. Yo apoyé al Sr. Pi y Margall constantemente, y no me arrepiento de aquel apoyo: yo tengo que decir á todos mis amigos que entraron en aquel Ministerio, y sino que me desmientan, el error que cometían, el inmenso error que cometían promoviendo crisis, levantando obstáculos y dificultades, y el señor Ministro de Gracia y Justicia, mi amigo el señor Gonzalez, del primer Ministerio, que pudo prevalecer en esta Cámara traída por el Sr. Pi y Margall, sabe cuán amargamente le reconocía yo porque llevaba la crisis al seno de aquel Gabinete. Y luego yo apoyaba al señor Salmeron con toda la efusión de mi alma, porque es mi amigo, porque es mi condiscípulo, porque es mi discípulo, porque es uno de los oradores á quien más admiro, porque es uno de los filósofos que más ilustran nuestra Patria y

después de todo esto, porque le quiero con toda la efusión de mi alma....»

«Si, señores Diputados, si; yo he hecho todo esto; yo haré esto y mucho más; ¿sabeis porqué? Pues lo he hecho y lo haré por conservar la República. Yo pongo la República sobre la libertad; yo pongo la República sobre la democracia; yo he puesto la República sobre todo desde aquellos y desde estos bancos, y la he puesto sobre todo, porque, señores, no hay signo de emancipación no lo hay por generaciones educadas en la tiranía de los Reyes; no hay signo de emancipación para generaciones educadas en largos siglos de Monarquía; no hay signo de redención, de emancipación, ni de dignidad, como adquirir la República, aunque luego se gobierne mal, porque al fin y al cabo derrochan sus propios derechos....»

Pero hay aquí una cosa, señores Diputados, y es que si la República de mis ideas y de mis ensueños hubiera de realizarse, yo os aseguro que habría pocas Repúblicas más hermosas en el mundo. Yo la pondría todas las preces y todas las galas del arte; yo agotaría todos los medios de mi imaginación; yo haría una República en que todos los hombres practicaran todas las virtudes, y el que no hubiera más guerra que el trabajo; que al fin levantara el planeta como una hostia consagrada a Dios en la inmensidad de los cielos. (Bien, bien).

Pero, señores Diputados, esta es la República de mis ensueños; y como lo que tengo que hacer ahora es la República de la realidad, yo abandono la República del arte y de la poesía por la República de lo posible. Si; yo abandono la República del arte y de la poesía por la República de lo posible....»

«Por consecuencia, lo que yo quiero, lo que yo deseo, lo que yo pretendo es que tengamos la República posible; y para tener la República posible, lo que yo quiero, lo que yo deseo (se lo digo al partido republicano en cara) es que el partido republicano tenga la mayor abnegación posible; que se deshaga cuanto pueda del poder, y que imite un poco a aquellos artistas de la Edad Media, que levantaban las más maravillosas catedrales y no ponían su nombre en una sola piedra.

¿Y sabeis porqué? Porque yo no necesito la adhesión del partido republicano a la República; de esa estoy cierto; lo que yo necesito es que elementos que ó no han sido republicanos, ó lo son recientemente, ó no tienen más remedio que serlo, sean; usando del nombre vulgar, resellados por la República....»

«Yo creo, señores diputados, que urge, urge fundar el partido conservador republicano; que urge fundar el partido conservador republicano, porque si no tenemos muchos matices no podremos conservar mucho tiempo la República. Y nosotros tenemos más cualidades que ninguno de vosotros para fundar el partido conservador republicano. Y las tenemos, no porque yo no reconozca en los más avanzados y en los que más se inclinan a la extrema izquierda aptitudes extraordinarias; yo las conozco; lo que yo sostengo es que nosotros hemos conquistado y tenemos ya todo lo que hemos predicado. Porque después de todo, tenemos la democracia, tenemos la libertad, tenemos los derechos individuales, tenemos la República; no nos falta ya

nada. (Rumores en la izquierda.) No; no nos falta nada de cuanto hemos predicado: vosotros, los que quereis dividir al mundo y repartirlo en cantones y tener en cada cantón un Contreras, vosotros si que teneis mucho que desear.

Pero nosotros dos reformas no más necesitamos, dos no más; la primera es la separación de la Iglesia y del Estado; la segunda es la abolición de la esclavitud. (Un Sr. Diputado: ¿y la federal? ¿La federal? Esa es organización municipal y provincial; ya hablaremos más tarde; no vale la pena; el más federal tiene que aplazarla por diez años. (Un Sr. Diputado: ¿Y el proyecto?) ¿El proyecto? lo quemasteis en Cartagena. (Grandes aplausos.) No me direis que no soy franco. (El Sr. Armentia: Vosotros teneis la culpa; ya se acaba la paciencia.) ¿Se le acaba la paciencia al Sr. Armentia? (El señor Armentia: Si Sr.) Pues, Sr. Armentia, yo tengo tanto derecho como S. S. a decir a mi Patria lo que pienso y lo que siento, y la Cámara me juzgará. Pero no el de no decirle nada de lo que pienso ni siento, que yo antes de todo, soy hombre de honor y de vergüenza. (Aplausos.) Y yo sería un traidor (El Sr. Armentia pide la palabra) si yo dijera esto delante de una Cámara monárquica para conservar el poder; pero como se lo digo a una Cámara republicana federal intransigente, yo tengo en esto mucha dignidad, mucha elevación y mucha honra. (Aplausos.)

Ya sé yo que me llamareis apóstata, inconsecuente, traidor; pero yo, Sres. Diputados, creo que hay una porción de ideas muy justas que son en este momento histórico irrealizables, y no quiero, no perder por utopías la República. Me contento ahora, me contento con la República. Y creo que han contribuido mucho a traer la República varios partidos; los hombres ilustres que la iniciaron, y a los cuales, sean cualesquiera las distancias que de ellos me separan, a los cuales rendiré siempre fervoroso culto. La han traído también aquellos partidos que sean cualquiera los móviles (porque en los móviles no se puede entrar), la han traído también aquellos partidos que en Cádiz levantaron la bandera de la insurrección contra la dinastía de los Borbones. Y creo más, creo que hicieron esos hombres más por la República que todos vuestros marinos cantonales. (Señalando a los bancos de la izquierda.) Y esto es tan exacto, que jamás en el mundo ha tenido una insurrección menos medios que aquella insurrección, y jamás ninguna ha sido tan rápida, y jamás ninguna insurrección tuvo tantos medios como tuvieron vuestros marinos. (Señalando a los bancos de la izquierda.) fortalezas inexpugnables; ciudades, grandes barcos, ejército, generales, almirantes, media España con ellos, y a los pocos días se habían hundido en su vergüenza é impotencia, porque en vez de inspirar amor, inspiraron horror a la Nación española. (Aplausos)....»

«Y así es que, en esta división de ahora mismo, aun cuando tanto se habla de personalidades, tanto se habla de conciertos, de diferencias, en esta división, Sres. Diputados, lo que late, lo que existe ya es el germen de esos dos grandes partidos. Vosotros (Señalando a los bancos de la izquierda), apartad de la demagogia al pueblo, y hacédle ver que dentro de la

República tendrá el pan del alma y el pan también del cuerpo. Y nosotros apartemos a los elementos conservadores de la Monarquía, y hagámosles ver que en la República tendrán también garantidos sus intereses, porque la República es el progreso legítimo y pacífico. (Bien.) Hagamos esto, teniendo todos la franqueza de sus ideas. Si alguno de nosotros pasa en esto por impopular, ¿qué remedio tiene? Es muy cómoda y muy placentera la popularidad; yo la he devorado con anhelo; la he tenido y creo haberla perdido, y creo en gran parte que merezco perderla, porque si no la perdiera desmentaría aquella ley de que a toda realidad le acompaña un triste desengaño; pues así como los bautistas, los profetas, los que viven en las penumbras de la historia están destinados a ser bendecidos, aunque muchas veces los anuncios sean estériles, los que gobiernan, los hombres de Estado están condenados a ser maldecidos, y deben aceptar noble y lealmente esas maldiciones....»

«Ah! mientras nosotros discutimos estas diferencias, mientras nosotros discutimos los grados de República y de federación, se organizan, se disciplinan, se arman, avanzan; son 40.000 hombres que tienen en jaque naturalmente desde posiciones formidables, a 10.000 héroes; y si pronto no enviamos otros 10.000 héroes, pasarán el Ebro y vendrán a los llanos de Castilla, y después a la ciudad santa de sus Reyes, a la villa de Madrid. Por eso, señores, por eso si algo maldigo yo en el mundo, si algo me causa horror en esa ciudad que ha encerrado a sus honrados habitantes, ha habierto sus presidios y se ha convertido en un nido de piratas que nos ha traído la intervención extranjera, que ha materialmente aniquilado nuestros arsenales, que ayer mismo quemó 10h, grandes economistas! 50 millones en un poco de pólvora y voló la Tetuan, si algo maldigo es a esa ciudad, no por nosotros, sino porque con esos 10.000 hombres tendríamos dominado el Centro y próximo a tener invadido el Norte; de suerte, que vuestro cantón ha sido el pedestal de D. Carlos. (Aplausos). Por eso yo creo que es necesario evitar la demagogia a todo trance....»

«Si algo me apena, es el poder; y si algo me halaga es el retiro, a donde al irme tendré la seguridad de haberos dado la paz y el orden posible; ¡y quiera Dios que os le conserve!»

Cuatro horas después de pronunciado el transcrito discurso repartióse por todas las calles y plazas de Madrid y al día siguiente por España entera, la siguiente manifestación:

A LA NACION

Protesto con toda la energía de mi alma contra el atentado que ha herido de una manera brutal a la Asamblea Constituyente.

De la demagogia me separa mi conciencia; de la situación que acaban de levantar las bayonetas, mi conciencia y mi honra.

Madrid, 8, de Enero de 1874.

EMILIO CASTELAR

Que lo comenten los intransigentes.

CONSULTORIO-HOMEOPÁTICO

DE

F. CAVALLÉ

Rosa, 13, Entresuelo, 1.ª — Tortosa

Crónica

Anteayer dejó de existir, en Barcelona, la señorita D. Mercedes Porcar Riudor, víctima de penosa y traidora dolencia.

La muerte de la señorita Porcar ha sido sentidísima por la mayoría del vecindario de esta ciudad que aprecia á su distinguida familia y especialmente á su señor padre á quien se le tiene como hijo predilecto de Tortosa.

Al Excmo. Sr. D. Manuel Porcar y Tió y al resto de su familia les damos nuestro más sentido pésame, y esperamos que les servirá de lenitivo la parte que de su acerbo dolor tomamos todos los de esta casa.

En atenta carta nos participa el Sr. Arquitecto Municipal, D. Pablo Monguió, que los papeles é impresos que se descargaron en la casa donde está instalado el casino de la *mascarada liberal* (á la cual aludimos en un suelto de nuestro último número) son de su propiedad, por haber tenido á bien cambiar de domicilio.

Constele al Sr. Monguió que en esta casa se obra siempre caballerosamente, y si nos hacíamos eco en aquella forma es porque los que nos lo denunciaron habían observado que el personal que hacia aquella operación los paga Tortosa, y como conocen todos los vecinos el *cangredo* de los *situacioneros* y.... sus *mañas*, por ello fué sin duda la alarma, no por otra cosa, pues los redactores de este periódico son tan *cándidos* que no gastan mala intención.

Conste así, ¿eh?

Nuestro particular y antiguo amigo D. Felipe Curtoys, que durante unos cuantos años ha desempeñado el cargo de Secretario del Gobierno civil de esta provincia, ha sido declarado cesante.

Hemos tenido sentimiento por tal separación.

Hemos recibido el *Boletín de Novedades de la Librería de Parera*, de Barcelona, que llama la atención de las innumerables obras que tiene á la venta y sus precios, que son, sin duda alguna, los más económicos. Dan fé de ello los diez y seis años que hace se dedica á esta industria.

Creemos que el buen sentido de nuestro lectores verían la equivocación de fecha en que apareció nuestro periódico y además la compaginación de varios sueltos no estaban tal cual nosotros lo habíamos ordenado, lo que alteraba un poco el sentido que queríamos darles.

¡Esos cajistas!

Un despacho de Ceuta dice que ha llegado á aquella población el exministro demócrata D. José Canalejas.

El recibimiento que se le ha hecho al eminente hombre público ha sido brillantísimo.

La inmensa muchedumbre que le esperaba le ha vitoreado con delirio.

Jamás se había visto en Ceuta un acto de simpatía tan grande como este.

Ha sido promovido en el turno tercero con destino á Palma, nuestro cariñoso y respetable amigo el señor D. Daniel Esteller y Pellicer, dignísimo y recto magistrado de nuestra Audiencia provincial.

El cambio de destino de tan probo funcionario, lo sentirán vivamente con nosotros todos los de esta provincia.

El inteligente y digno oficial primero del Gobierno civil de Barcelona, D. Salvador Sotomayor, ha sido nombrado secretario del Gobierno de esta provincia.

Es un funcionario que en Barcelona goza de muchas simpatías, y que dados sus antecedentes, se los captará pronto en Tarragona.

A. OLIVERES

MÉDICO

Ex-alumno de los hospitales de París.

Ex-ayudante de la Clínica de enfermedades de los ojos del Dr. Galezowski.

Consulta de 11 á 1. -- Pasaje Franquet, Pral. -- Tortosa.

Organizado por D. Fernando Gasset se celebrará el día 5 del presente, un mitin republicano en Castellón de la Plana, que promete ser muy importante.

A ese acto han sido invitados los señores Salmerón, Blasco Ibañez, Lerroux, Junoy y D. Eusebio Corominas.

El señor Salmerón ha contestado que el día 4 estará en Castellón.

La importancia del mitin está en el discurso que pronunciará el señor Salmerón, pues necesariamente ha de tratar de la unión republicana y de las Asambleas proyectadas.

Espectación causa ese discurso, en el cual se cree ha de fijar claramente el Sr. Salmerón su criterio sobre las autonomías, uno de los principios que reconoce el Sr. Nakers, iniciados de una de las Asambleas, como comunes á todos los republicanos.

Para el próximo día 8 á las once de la mañana, está convocada nuestra Diputación provincial.

El tiempo ha mejorado notablemente, pues ha cesado casi por completo el desapacible viento que ha soplado estos días.

Caso de tener que salir tropas de Cataluña, al primer batallón de Luchana corresponde ser de los primeros, á cuyo fin está dispuesto para ello.

Se ha acordado prorrogar hasta fin del mes actual el plazo de redención á metálico del servicio militar.

PARA SEMILLAS

Habas legítimas de Mahón

Cebada de Perelló

Trigo limpio y bueno del país.

MARTIN GILBERT

Temple 55, Tortosa.

Los diputados provinciales que cesan en el corriente año de 1903, son los siguientes:

Distrito de Falset Gandesa.—D. Luis Castellanos Tomás, D. Federico Magriñá Borrás, D. Miguel Barceló Pujades y Juan Meroles Isamat.

Distrito de Tortosa.—D. Víctor J. Olesa Fonollosa, D. Francisco Roig Navarro, D. Bta. Juan Jardí Curto y Juan Ribás Cots.

En su virtud, las próximas elecciones provinciales solo tendrán lugar en los distritos expresados.

Ha empezado á publicarse la *Historia de España en el siglo XIX*, por D. Francisco Pi y Margall.

Tan importantísima obra se ha puesto á la venta en esta ciudad en la librería y centro de suscripciones «La Literaria» de la Sra. Viuda de D. Obdulio Rodríguez, calle de Moncada.

Su importe es UN REAL por cuaderno.

Leemos:

«Mandamos á Tángr el único buque que había disponible, el menos malo, el *Infanta Isabel*.

Y efectivamente, ha podido llegar á Tángr, pero, por no perder la costumbre, con averías, y ha tenido que volverse.

¿Cómo quieren nuestros marinos que pensemos en escuadras cuando todos estamos seguros que todos

los buques que se vayan construyendo, resultarán como los que tenemos?

¿Es que aquí no se sabe hacer barcos ó es que se sabe hacerlos demasiado?

Han de pasar, creemos, algunas generaciones y se ha de reformar radicalmente el ministerio de Marina para que el país vuelva á caer en la tentación de hacer buques.

A menos que otra forma de Gobierno no tan carida como la monarquía, venga á inspirar la necesaria confianza al que dá el dinero, es decir al país.»

CLASES NOCTURNAS

PROFESOR

D. MANUEL MONTAGUT PALLARÉS
Mercaderes (vulgo Cármen) 3, 2.º

EN EL PRINCIPAL

Carlos II el hechizado, esta fué la obra que fué puesta en escena el miércoles último en el coliseo de la calle de Campomanes. Los artistas que en ella tomaron parte estuvieron acertados, especialmente la señora Tarés y los señores Pigrau y Fages.

Finalizó la velada con la chistosa pieza *La cuerda floja*.

El jueves representóse por cuarta vez el aplaudido melodrama *La herencia del niño Dios*. Fué muy bien interpretada, cosechando muchos aplausos los artistas.

Hoy domingo, anúnciase por la tarde *La herencia del niño Dios*, y por la noche *El registro de la policía*.
Pepe Luis.

Domingo Altadill Altadill

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Ha abierto su despacho en esta Ciudad en la calle del Angel, núm. 21, 2.º

AVISO IMPORTANTE

GRAN SASTRERIA EL PROGRESO

TORTOSA

Participa á su numerosa clientela y al público en general que acaba de recibir un grandioso surtido de géneros para la presente estación de invierno de las mejores fábricas de Sabadell, en novedades, gustos y clases y también una grandiosa colección de géneros para trajes negros como son: Tricots, Estambres, Gergas, Bieñías, Armures.

Completo surtido de capas enteras desde 40 pesetas hasta 125.

No comprar sin visitar antes esta gran casa, que es la más antigua en su clase y la que puede competir en precios.

Sastrería EL PROGRESO, 7 y 9, Don Carbo 7 y 9.

Imp. de D. F., San Blas, 24. — Tortosa.

ZAPATERIA MORESO

PLAZA DE LA CATEDRAL Y ARCO DEL ROMEU

Calzado de todas clases, fabricado unicamente para esta casa, en su fábrica de Barcelona.



Depósito y venta del legítimo calzado de goma.

El calzado de goma mas elegante y más duradero se fabrica por la Boston Rubber Shoe Co.



Fijese que las suelas lleven el nombre

BOSTON

Para caballero de 9 y 10 pesetas.

» señora a 7'50 id.

Calzado con suela de cáñamo, de varias clases, único que ofrece garantía de duración

Depósito de lustres y cremas para limpiar el calzado, varias marcas, al por mayor y menor.

Se confecciona á medida, con arreglo á los modelos de Barcelona que recibe temporalmente.

VENTAS AL CONTADO • PRECIO FIJO

Sucursales en varias poblaciones de la comarca.



VERTHEIM



Máquinas para coser perfeccionadas y completamente silenciosas

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS DESDE 2'50 PESETAS SEMANALES

Sirven para familias y varias industrias como son: camiserías, sastrerías, zapaterías, fábricas de corsés, paraguas, sombreros, generos de punto, ejales, calados y toda clase de bordados artísticos.

La verdadera máquina BOBINA CENTRAL, la más ligera y veloz que se conoce, puesto que alcanza a 3.000 puntadas por minuto produciendo en igual tiempo una tercera parte más de trabajo que cualquiera otra máquina por ser su movimiento rotativo evitando así los choques y desgaste que tienen otras máquinas llamadas de BOBINA CENTRAL, MÁQUINAS RECTILINEAS para la fabricación de medias y calcetines.

Recomiendo muy especialmente la máquina TEUTONIA por ser innecesario el empleo de manguadores haciendo el talón especial automáticamente por medio de un aparato de tiraje. También puede hacerse con la TEUTONIA el talón ordinario cuadrado.

Agujas aceite y piezas de recambio para toda clase de máquinas para coser.

SUCURSAL EN REUS, MAYOR, 7.—Representante en Tortosa: ZAPATERIA MORESO, Plaza Catedral y Arco del Romeu

TORTOSA

SUCURSAL

Máquinas SINGER para coser

SUCURSAL

EN TARRAGONA

EN REUS

PIDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

Rambla de San Juan 41

Recomendamos la máquina BOBINACENTRAL para trabajos artísticos y uso doméstico—Calle de Monterols, 40

Sucursal en Tortosa: Angel, 14

- GÉNEROS EXISTENTES**
- Hamonadas gaseosas elaboradas con el bicarbonato de sodio, clase 1.ª a 10 ptas. 100.
 - M. id. id. id. clase 2.ª a 8 ptas. 100.
 - Hamonadas gaseosas elaborados todos los demás sistemas conocidos, clase 3.ª a 7 ptas. 100.
 - Zarzaparrilla verdad con esencia pura, clase 1.ª
 - Zarzaparrilla clase 2.ª

Grán fábrica de bebidas gaseosas

ENRIQUE ZARAGOZA

SAN BLAS, 11.—TORTOSA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

Fabricación moderna

- GÉNEROS EXISTENTES**
- Brea Munera con esencia, clase 1.ª
 - Cerveza alemana tónica y de gran pureza.
 - Cervezas extrajeras de varias clases.
 - Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones los siguientes aperitivos: Amer-Picón, Absenta, Vitter, Vermohut, et cetera, etc.

Se hacen de encargo toda clase de bebidas refrescantes